



([BENI MORENO](#) , 07/08/2012) Dada la dramática situación económica que nos toca vivir en España, en los últimos meses he oído en varias ocasiones hablar acerca de una generación perdida que se avecina...

Hemos pasado por muchas generaciones, que si no las hemos vivido, sí han hecho memoria de ellas los medios de comunicación; así que, las conocemos de sobra.

¿Quién no se acuerda de la “Generación Hippie”? Esa generación rebelde, de liberación sexual, que rompió cadenas con todo lo establecido y se aventuró en lo prohibido y desconocido, que quiso cambiar el mundo a su manera. Una generación que queda ya muy lejana y, por cierto, arrebató a muchos jóvenes precisamente eso, su juventud. Pero los demás siguieron adelante, muchos se dieron cuenta de sus errores años después y hasta los subsanaron.

Llegaron los años en que los jóvenes quisieron participar, decidieron sacar del “borreguismo” político y la indiferencia a su generación. Corrieron delante de los grises, reivindicaron su libre pensamiento, abogaron por la cultura y el conocimiento. Se formaron y brindaron el día en que la opresión dijo adiós. Fue una “Generación Comprometida”, dispuesta a ir hasta las últimas consecuencias por la libertad, la justicia y la igualdad social. ¡Qué tiempos aquellos! Aunque muchos de estos también se acomodaron después.

Luego vinieron términos como “Generación X”. Ésta me llegó a mí de refilón. Una generación inconforme pero apática, hastiada y sin ilusión. Parecía que nuestros padres lo habían hecho todo por nosotros, que no quedaba nada por lo que luchar, nada merecía la pena... todo era falso, así que nos deprimimos. Dijimos “no” a lo establecido, a la religión y a la familia, pero sin saber hacia dónde mirar, una generación un poco perdida. Pero mira tú por dónde que tampoco eso era del todo tan cierto. Hubo quien luchó por ideales y lo consiguió. Otros miraron en otra dirección, hacia los más desfavorecidos y aprendieron el placer de dar en lugar de recibir. Y otros decidieron disfrutar de las cosas pequeñas porque saben que ahí es donde se

encuentran las grandes revoluciones.

Y ahora me cuentan que se nos cae el mundo porque estamos en crisis y nuestros hijos se adentran en la generación perdida. Y yo me pregunto qué es lo que va a perder la generación venidera, acaso la comodidad y un materialismo desmedido. Pues bienvenido sea, y que me perdonen los que así piensan porque yo abogo por la Generación OP, traducido “Generación de la Oportunidad”.

El mundo está lleno de oportunidades y no sólo laborales. Creo que es el momento de animar a los que nos siguen a descubrir esas oportunidades, a ser creativos y no seguir necesariamente patrones establecidos hasta el momento (estudio en la Universidad, compro piso, pago hipoteca, me caso y me gasto una pasta, tengo hijos, pago más facturas, les doy de todo, etc...). Me da mucha alegría escuchar de jóvenes preparados que deciden marcharse a países de gran necesidad para dar de su tiempo y preparación a cambio de muy poco dinero, que encuentran su satisfacción en una forma diferente de vivir, que no tienen miedo al cambio, que no se quedan en casa de los padres a vivir porque todo está muy caro, y que luchan por su oportunidad con fe y esperanza. Son jóvenes de una generación que sigue soñando...

Ha llegado el momento de hacer nuestra una máxima de la Biblia y contagiarla a los que no la conocen:

“No viváis conforme a los criterios del tiempo presente; por el contrario, cambiad vuestra manera de pensar, para que así cambie vuestra manera de vivir y lleguéis a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto”.

Este texto está en el libro de Romanos 12: 2.

Persigue tus sueños y aprovecha las oportunidades... Tengo razones para contarlo.

Autor: [Beni Moreno Cárdenas](#)

© 2012. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition beni}